

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año II. Sábado 29 agosto de 1914.-N. 83

CULTOS

Parroquia de Santa María

Domingo 30 de Agosto.—Misas rezadas a las horas de costumbre. A las diez la mayor, con homilía por el Rdo. don Narciso Panedas, Vicario. A las dos y media catecismo para niños. A las tres y media Vísperas, Completas y Rosario. A las cinco instrucción doctrinal por el Rdo. don Pedro Roselló, Vicario.

En la iglesia de San José, catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Lunes 31.—En este día terminará la exposición diaria del Santísimo Sacramento estando el Señor de manifiesto de seis y media a ocho.

Viernes día 4 de septiembre.—A las siete misa

de comunión reparadora con exposición del Santísimo para los celadores y socios del Apostolado de la Oración.

Parroquia de Ntra.

Sra. del Carmen

Mañana Dominica décima tercera después de Pentecostés.—Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. A las 10 la mayor con homilía, que dirá el Lic. Rdo. señor Cura Ecónomo. Por la tarde a las 3 y media canto de Vísperas, rezo del Rosario y plática doctrinal por el citado señor Ecónomo.

Enseñanza de catecismo de 9 y media a 10 y media de la mañana y de 5 a 6 de la tarde en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De 4 a 5 de la tarde en la Residencia de las

Religiosas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 31 de agosto.—Misas rezadas a las horas de costumbre.

Viernes 4 de septiembre y primero de mes
A las 7 y media misa de comunión en la Capilla del Santísimo para los devotos del Sagrado Corazón.

Sábado 5.—A las 7 y media misa rezada con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen del Carmen a intención de la Cofradía. Por la noche después del rezo del Rosario, Salve cantada a la Virgen.

Parroquia de San Francisco de Asís

Quinto domingo de Agosto.—Misas rezadas a las cinco y a las siete. A las nueve y media la Misa de la tropa y a las diez la mayor con homilía por el Rdo. señor Cura Párroco. A las dos y media enseñanza de catecismo, a las tres y media Vísperas, Santo Rosario y después instrucción doctrinal.

Lunes 31.—A las ocho Misa rezada en sufragio de los difuntos recomendados.

Martes 1.º de septiembre.—A las siete y media y a las nueve Misas rezadas en el altar de San Antonio. A las seis de la tarde se dará principio

a las Cuarenta Horas menores, continuándose otros dos días de la semana a la misma hora.

El Papa y la guerra

Ha sido una afirmación unanime y condolidada. La ha recogido y exteriorizado toda la prensa europea. ¡El Papa Pío X ha muerto, destrozado su corazón por el dolor de la actual guerra!

Y pruebas irrefutables no faltan. He aquí otra que recordamos.

Como es sabido, hizo cuantas gestiones estuvieron de su parte para evitar el conflicto europeo.

Según refiere la prensa italiana, el último acto político del Papa en dicho sentido lo realizó hace pocos días, al recibir al príncipe de Schomburgo, embajador de Austria, que fué a anunciar a Su Santidad que el Imperio de Francisco José había declarado la guerra a Servia.

El Papa, indignado, no pudo reprimir esta exclamación:

— ¡No quiero, no quiero la guerra!

El diplomático austriaco solicitó después del Santo Padre, en nombre de su Soberano, una bendición especial para el ejército húngaro, pero el Sumo Pontífice eludió el otorgarla, invitando al embajador a que volviese al Vaticano al día siguiente.

Posteriormente, Pío X se negó a recibir al re-

presentante del Emperador, a quien Monseñor Merry del Val comunicó, en nombre del Santo Padre, que éste se veía en la imposibilidad de atender los deseos del Soberano austriaco porque, siendo padre de todos los católicos, su bendición no podía ser sólo para Austria, sino para todos los hijos de la Iglesia que se disponían a morir por la Patria.

Adoración Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

El próximo lunes día 31 termina en Santa María con procesión claustral a las 8 menos cuarto de la tarde la exposición diaria.

Desde el martes 1.º de Septiembre estará el Señor de manifiesto todos los días de 6 a 7 y media de la tarde en la parroquia de San Francisco de Asís. También habrá procesión de comienzo el martes a las 6.

Ruégase a los señores Adoradores y señoritos Tarsicios la asistencia a ambas procesiones, según el artículo 94, letra e, del Reglamento.

—Sábado 29 agosto.—Vigilia ordinaria en San Francisco. Turro 3.º «San José». Por el ama de la A. H. doña M. S. M. (q. e. p. d.).



Santoral

Santo de hoy. —La Degollación de San Juan Bautista y Santos Adolfo y Sabina mártir.

Santo de mañana. —Nuestra Señora de la Consolación y Santos Celedonio, Emeterio, Fiacrio, Pelayo, Tecla y Rosa de Lima.

Visita a la Corte de María. —Mañana se hace a Nuestra Señora de Lourdes en el Carmen.

Santo Evangelio

«En aquel tiempo, caminando Jesús hacia Jerusalén, atravesaba las provincias de Samaria y de Galilea. Y estando para entrar en una población, le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se pararon a lo lejos y levantaron la voz, diciendo: Jesús, maestro, ten lástima de nosotros. Luego que Jesús los vió, les dijo: Id, mostraos a los Sacerdotes. Y cuando iban, quedaron curados. Uno de ellos, apenas echó de ver que estaba limpio, volvió atrás, glorificando a Dios a grandes voces, y postróse a los pies de Jesús, pecho por tierra, dándole gracias; y éste era un samaritano. Jesús dijo entonces: ¿Pues qué, no son diez los curados? ¿Y los nueve donde está? No ha habido quien volviese a dar a Dios la gloria, sino este extranjero. Después le dijo: Levántate; vete, que tu fe te ha salvado». (San Lucas, c. XVII.)

CONSIDERACION

Hoy el Salvador quiere que entremos en nosotros mismos, y por unos momentos apartados del bullicio del mundo, meditemos los efectos desastrosos que ocasiona el alma, el más grande de todos los males, el pecado mortal.

El pecado mortal, verdadera lepra, es lo que ha llenado la tierra de desdichas, el que ha encendido el fuego del infierno, el que roba la alegría y tranquilidad de los espíritus; y la guerra, el hambre y demás calamidades públicas no son más que castigos enviados desde el Cielo, por el pecado. Este es el único mal, porque nos priva del verdadero y único bien; porque nos aparta del que es el constitutivo de nuestra felicidad; porque nos hace enemigos de Dios y nos excluye del Cielo.

El pecado es la violación de la ley divina o como dice San Agustín, dicho, hecho o deseo contra la ley eterna, por lo tanto, voluntariamente, de Dios nos apartamos despreciando sus enseñanzas y consejos. Esta es la verdadera lepra de aquellos contagiados que el Salvador divisó a lo lejos.

Cuán triste es el vivir apartados del que es nuestro bien, de aquél sin el cual todo es tinieblas, desorden y confusión. Terrible desgracia es no ver la luz del día, ni poder oír los suaves sonidos que impresionando el alma le alegran, pero muchísimo más es el estar ciego a la luz de la fe y sordo al divino llamamiento.

De lejos, dice el Evangelista, que exclamaron

aquellos leprosos; y es que el hombre pecador al apartarse de su Dios, verdadero centro y camino recto, se coloca a gran distancia, y en tal manera que le es muy difícil el poder distinguir y conocer, desde las profundidades del abismo en que se encuentra, a la persona de su buen Padre para que le escuche benignamente. Jesús, nuestro Maestro, le decían, compadécenos de nuestro miserable estado. Perdonad nuestras faltas, curad nuestra enfermedad; Vos que sois Maestro iluminad nuestro entendimiento; Vos que sois Salvador, dadnos de vuestra mano.

Mas Jesús, quiso darnos a entender, que Dios, apesar de ser sumamente misericordioso, cuando está airado a causa de nuestras ofensas, no derrama sus bondades, sino median sus ministros en suplica verdadera. Por esto quiso morir en lo alto de la cruz, porque era el mediador entre Dios y el hombre, entre la criatura y el Criador. Por esto antes de salir de este mundo para su eterno Padre, instituye el sacerdocio para que suplan su falta, para que le representen, para que ofrezcan sacrificios y desarmen, con su poder mediador, el brazo vengativo del Dios justiciero. Por esto dijo a los diez leprosos: id y presentaos a los sacerdotes.

Respetemos y veneremos pues al sacerdote, que no es otra cosa que *Alter Christus*.

Aborrezcamos, con toda el alma, al pecado, viviendo con el santo temor de Dios.

ORFILA, P BRO.

San Luis, Agosto.